

# Hay más universitarios, pero menos preparados

El Banco Mundial halla en la región una ‘expansión’ de la educación superior

En los últimos quince años hubo una “expansión” de la educación superior en América Latina, que se ha traducido en un incremento del número de instituciones y de alumnos matriculados. Entre estos, jóvenes de estratos socioeconómicos que históricamente habían estado relegados o subrepresentados. La mala noticia es que muchos de estos estudiantes “nuevos” no estaban preparados para la universidad o lo estaban menos que los “habituales”, lo que ha derivado en un alto porcentaje de deserción.

Este es uno de los aspectos que revela el estudio ‘Momento decisivo, la educación superior en América Latina y el Caribe’, del Banco Mundial.

Lo presentó ayer en Guayaquil una de sus coautoras, la economista María Marta Ferreyra, en un acto en la Escuela de Administración de la Espol (Espae). Luego hubo un foro sobre el tema con autoridades universitarias locales.

## OTRAS VISIONES

### LA ESPOL

■ La vicerrectora de la Espol, Cecilia Paredes, dijo que los alumnos nuevos llegan menos preparados y que el índice de aprobados bajó desde que la admisión la maneja el Gobierno.

### LA EMPRESA

■ El consultor Alberto Riggañ señaló que el desafío actual es la IV Revolución Industrial y que la empresa requiere estudiantes o profesionales con capacidad para crear y aprovechar las tecnologías.

### EL ESTADO

■ El presidente del Consejo de Educación Superior, Enrique Santos, indicó que cada vez hay más bachilleres que ven como única opción a la universidad y no tanto a la educación técnica o tecnológica.

El diagnóstico muestra a una región empeñada en ampliar las oportunidades de acceso, pero que en cambio mantiene problemas, si no de calidad, al menos de eficiencia.

Así, la tasa de matrícula, que había crecido apenas del 17 % en 1991 al 21 % en el 2000, se elevó al 40 % hasta el 2010.

Pero, en cambio, el índice de graduación es del 46 %, cuando en Estados Unidos es de 66 %.

Es decir, menos de la mitad de los alumnos que inician una carrera, finalmente se gradúa.

Otro dato es que el 50 % de la población más pobre de los países aporta apenas el 25 % de la población universitaria.

Y que, incluso en las universidades públicas, el porcentaje más alto proviene de sectores con más ingresos económicos.

Tal vez por ello hay algunas políticas y acciones gubernamentales comunes en busca de ampliar el acceso de sectores sociales relegados o excluidos.

Una de ellas es la subvención parcial o total (gratuidad) de la educación superior.

Pero si bien esta es una política positiva, el Banco Mundial advierte que hay países, como



Informe. María Marta Ferreyra ofreció un resumen del estudio a representantes de entidades universitarias.



## LA FRASE

En la región hay picos de deserción en 1°, 5° y 6° año. En Estados Unidos es distinto.

MARÍA MARTA FERREYRA  
Coautora del estudio

Estados Unidos, donde esa medida “está asociada con peores resultados académicos”.

“La gratuidad suele atraer a

muchos estudiantes cuya probabilidad de abandonar los estudios es alta”, dice el informe.

No condena esa política, sino que sugiere que debe atarse a incentivos. “Las subvenciones para estudiantes cuyo progreso en la universidad sea satisfactorio, son un ejemplo de este tipo de mecanismos”, explica.

Además, acota que una de las causas por las que la población más pobre tiene un bajo acceso a la universidad, es porque buena parte de ella ni siquiera termina el colegio. Y

quienes lo hacen, llegan menos preparados académicamente.

La expansión también se refleja en que al menos el 25 % de las instituciones de educación superior y la mitad de los programas académicos han sido creados a partir del 2000.

Este crecimiento se dio en un contexto de bonanza de la región, con buenos precios de sus productos exportables. Pero ahora la situación ha cambiado, mientras la demanda por acceso a la universidad creció. De allí el título del estudio.